EE.UU. advierte sobre síntomas reportados por funcionario en China

24/05/2018

Los ciudadanos estadounidenses que residen en el gigante asiático recibieron una alerta sanitaria por correo electrónico sobre el caso registrado en Guangzhou, en el sur de esa nación, en la cual se afirma que la embajada norteamericana desconoce las causas de los síntomas.

De acuerdo con el Departamento, el funcionario informó sobre una variedad de problemas físicos desde finales de 2017 hasta abril de 2018, y fue traído de regreso a Estados Unidos para su evaluación.

El secretario de Estado, Mike Pompeo, manifestó hoy ante el Congreso que el empleado gubernamental tiene indicaciones médicas que son 'muy similares' y 'completamente consistentes' con las experimentadas por diplomáticos estadounidenses mientras trabajan en La Habana, Cuba.

Según el jefe de la diplomacia, equipos médicos estadounidenses están sobre el terreno y las autoridades chinas han ofrecido toda su colaboración.

'Estamos trabajando para descubrir qué ocurrió tanto en La Habana como ahora en China', agregó el titular, quien dijo que espera para la semana próxima un nuevo informe sobre lo acontecido en la nación antillana.

Durante 2017 se conocieron las noticias sobre problemas de salud aducidos por diplomáticos estadounidenses en la capital de la isla caribeña, a los cuales la administración de Donald Trump calificó de ataques sin que hasta ahora se conozcan sus causas o responsables.

Tal hecho fue empleado por el Gobierno norteamericano como argumento para en septiembre pasado reducir drásticamente la presencia de su personal en la embajada en La Habana, donde actualmente los cubanos aún no pueden solicitar visas de inmigrantes o de visitas, para viajar a este país.

En octubre, en tanto, la administración expulsó de Washington DC a 17 diplomáticos estadounidenses, en una medida que fue tildada por varios sectores como politizada y parte de los esfuerzos por revertir el proceso de acercamiento bilateral iniciado bajo el mandato de Barack Obama (2009-2017).

Asimismo, el 2 de marzo el Departamento de Estado anunció que continuaría de forma indefinida la reducción del personal, pese a los llamados de varios grupos a permitir el regreso de diplomáticos y funcionarios.

La decisión se adoptó, aun cuando en un comunicado sobre el tema, se reconoció que no existían respuestas definitivas sobre la fuente o la causa de los problemas de salud.

Al mismo tiempo, se mantuvo una advertencia de viaje de nivel tres (de un máximo de cuatro), la cual aconseja reconsiderar algún plan de visitar la nación caribeña, vista como un destino seguro por la mayoría de los viajeros norteamericanos, según arrojó entonces una encuesta.